

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA



GRADO EN HUMANIDADES

**LA REALIDAD DE LAS MUJERES EN EL SECTOR
DEL ENVASADO. EL CASO DE LAS MUJERES
INMIGRADAS**

**THE REAL SITUATION OF THE WOMEN WHO WORK IN
THE PACKAGING SECTOR. THE CASE OF IMMIGRANT
WOMEN**

Autor: Alba Novis Sánchez

Tutor: Estefanía Acién González

Curso Académico: 2020/2021

Convocatoria (mayo/julio/noviembre/enero): Mayo 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.2. Justificación del interés por el tema.....	1
1.3. Preguntas de investigación y objetivos	2
1.4. Estructura de la obra.....	3
2. MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL.....	4
2.1. Inserción laboral de las mujeres inmigrantes en Andalucía y Almería.....	4
2.1.1. <i>Migrantes y mercado de trabajo.....</i>	<i>4</i>
2.1.2. <i>Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo.....</i>	<i>6</i>
2.1.3. <i>Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Andalucía.....</i>	<i>7</i>
2.1.4. <i>Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Almería.</i>	
<i>Agricultura y manipulado.....</i>	<i>8</i>
2.2. Precariedad laboral y trabajo femenino. Mujeres inmigradas.....	9
2.3. La convivencia intercultural entre mujeres en el mundo laboral.....	10
3. METODOLOGÍA.....	11
3.1. Tipo de investigación.....	11
3.2. Herramientas, participantes y procedimiento.....	11
3.2.1. <i>Herramientas.....</i>	<i>11</i>
3.2.2. <i>Participantes.....</i>	<i>12</i>
3.2.3. <i>Procedimiento.....</i>	<i>13</i>
3.3. Análisis de discurso.....	13
4. RESULTADOS.....	15
4.1. Presencia de mujeres inmigrantes en el sector del envasado.....	15
4.2. Condiciones laborales de las mujeres que trabajan en el sector	
del envasado.....	18
4.3. Relaciones interpersonales entre trabajadoras autóctonas e	
inmigrantes.....	25
5. CONCLUSIONES.....	30
5.1. Limitaciones.....	32
5.2. Líneas de trabajo futuras.....	32
6. BIBLIOGRAFÍA.....	34

RESUMEN

La provincia de Almería es una de las zonas más multiétnicas de España. El desarrollo de la agricultura intensiva bajo plástico, que requiere de trabajadores con escasa cualificación, ha convertido esta zona en un foco de atracción de inmigración. A pesar de que, en un primer momento, estos movimientos migratorios estaban protagonizados por hombres, son cada vez más las mujeres que deciden emprender su propio proyecto migratorio. Estas mujeres se insertan en el mercado laboral almeriense principalmente en trabajos como el sector de la limpieza, la prostitución, el cuidado de ancianos, o los almacenes hortofrutícolas. En esta investigación, vamos a estudiar la situación de las mujeres que trabajan en el sector del envasado, para conocer cuál es la realidad de las mujeres inmigrantes, si sus condiciones de trabajo son iguales o si, por el contrario, son discriminadas por motivos de raza, etnia o procedencia.

Palabras Clave: inmigración, mujeres, envasado, precariedad laboral, discriminación.

ABSTRACT

The region of Almería is one of the most multi-ethnic areas of Spain. Due to the development of greenhouse intensive agriculture, which requires low-skilled workers, this area has become a focus of attraction for immigration. Despite the fact that, at first, these migratory movements were led by men, more and more women are deciding to undertake their own migration project. The purpose of these women is to improve their living conditions and they are inserted into the Almeria labor market mainly in jobs related to the cleaning sector, prostitution, elderly care or in fruit-and-vegetable warehouses. In this research, we are going to study the situation of women who work in the packaging sector, with the objective of investigate the real situation of immigrant women who work there, if their working conditions are the same or if, on the contrary, they are discriminated on the basis of race, ethnicity or origin.

Keywords: Immigration, women, packaging, job insecurity, discrimination.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El aumento de los flujos migratorios de entrada a España por motivos económicos se intensificó a partir de los años noventa, debido a un fuerte crecimiento de la economía y el empleo. En el año 2008, con el estallido de la crisis, este auge económico se paralizó por completo, e influyó de manera determinante en la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo (Grande *et al*, 2016). En el caso de la Provincia de Almería y, de forma más concreta en la zona del Poniente, los migrantes se ven atraídos por la oferta de trabajo en la agricultura intensiva bajo plástico, que es el principal motor de la economía de la provincia. Así, tanto hombres como mujeres, deciden dejar sus países de origen y acudir a la zona en busca de mejorar sus condiciones de vida, insertándose como trabajadores agrícolas y en los almacenes de manipulado, trabajos poco cualificados y mal remunerados.

Uno de los principales puestos en los almacenes hortofrutícolas es el sector del envasado. Esta tarea, que consiste en clasificar y empaquetar los productos, es desempeñada fundamentalmente por mujeres y constituye, por tanto, uno principales nichos laborales en los que se insertan las mujeres inmigrantes residentes en la zona. Esto implica la creación y el desarrollo de espacios multiculturales y transnacionales a los que creemos que merece la pena prestar atención.

1.2. Justificación del interés por el problema

Tanto para autóctonas como para inmigrantes, las condiciones laborales del sector del envasado son precarias. Las mujeres que trabajan en este sector poseen contratos temporales y una jornada laboral inestable que varía en función de la campaña hortofrutícola. Además, se ven sometidas a un ambiente de constante presión por parte los jefes del almacén y su labor es infravalorada.

A pesar del peso que tiene para la economía este sector, son muy pocos los estudios sobre este tema. Sí encontramos más literatura sobre la inserción de las mujeres inmigrantes en la agricultura en Andalucía (Gualda, 2009 y 2006). Sin embargo, en el

caso concreto de la provincia de Almería, solo podemos encontrar dos estudios dedicados de forma íntegra a las envasadoras del Poniente Almeriense, el de Ainz (2011) y el de Arjona (2000), quien reivindicó el papel de la mujer en el sector y denunció las precarias condiciones laborales con testimonios de las propias envasadoras.

El interés sobre este tema ha incrementado en los últimos meses debido a las huelgas que protagonizaron las envasadoras almerienses. Estas trabajadoras reclamaban el derecho a la conciliación laboral y familiar, y denunciaban que el tipo de horario y de contrato no les permite tener vida aparte del almacén (Domínguez, 2020). Además, la crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la precariedad laboral de los sectores donde la mano de obra es femenina. Durante el confinamiento, miles de trabajadoras del hogar quedaron sin empleo y la pandemia ha empeorado sus condiciones laborales, las trabajadoras sexuales quedaron desprotegidas y cada vez más vulnerables ante la pérdida total de sus ingresos, y las temporeras marroquíes en Huelva perdieron su trabajo y se ven atrapadas en un país que no es el suyo (Montenegro, 2020).

1.3. Preguntas de investigación y objetivos

Ante la escasez de investigación y de información sobre el papel de la mujer en el sector del envasado y nuestro interés por la explorar la convivencia multicultural en los almacenes, los objetivos de este trabajo son:

1. Cuantificar el número de mujeres inmigrantes que actualmente trabajan en el sector del envasado en la Provincia de Almería, y esbozar su perfil.
2. Explorar la realidad del sector del manipulado en la Provincia de Almería para conocer cuáles son las condiciones laborales de las mujeres que trabajan en el puesto de envasadores. Además, conocer si estas condiciones son distintas para las mujeres inmigrantes, y cómo afectan en su vida.
3. Aproximarnos a la realidad de las relaciones entre las mujeres autóctonas e inmigrantes en los almacenes de envasado de la zona del Poniente Almeriense.

1.3. Estructura de la obra

En primer lugar, tras la presente introducción y justificación del tema de investigación, se plasman las preguntas de investigación y objetivos, que nos permiten ver los principales aspectos que guían y ordenan este trabajo.

En segundo lugar, se presenta el marco teórico y contextual de la cuestión que se investiga. Este apartado nos permitirá conocer otras investigaciones realizadas, relacionadas con nuestro tema de estudio.

El siguiente apartado corresponde a la metodología. Aquí se exponen las herramientas empleadas, una breve descripción de los participantes y el procedimiento utilizado. Seguidamente, se muestran los resultados obtenidos a partir de esta investigación.

Por último, se incluye un apartado con las conclusiones en relación a los resultados para responder a las preguntas de investigación y los objetivos planteados.

2. MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

2.1. Inserción laboral de las mujeres inmigradas en Andalucía y Almería

2.1.1. Migrantes y mercado de trabajo

Desde que tenemos datos sobre la existencia de los seres humanos, los grupos poblacionales se han movilizado en busca de la satisfacción de las necesidades básicas grupales. Son muchos y muy diversos los factores que explican la decisión de emigrar: económicos, sociales, culturales, medioambientales, etc. (Gómez, 2010). En el caso concreto de España, el reciente aumento de las migraciones internacionales se debe, mayoritariamente, a motivos económicos. La generalidad de personas que deciden emigrar, lo hacen con la intención de insertarse en el mercado de trabajo y mejorar sus condiciones de vida.

El interés por el estudio las migraciones internacionales, ha generado la aparición de diversas teorías y enfoques que intentan aproximarse a una realidad tan compleja. Sin embargo, tal y como afirma Gómez (2010: 83), todas estas teorías están aún en proceso de formación y la mayoría de ellas recurren a generalizaciones. Por lo tanto, nos encontramos ante un incierto corpus teórico que provoca que ninguna teoría puede explicar por sí sola un fenómeno de tal complejidad.

Ravenstein (1889), con su obra *Las leyes de las migraciones*, fue el primer estudioso interesado en dotar de un corpus teórico al fenómeno migratorio. Con el modelo *push and pull factors* explicaba que el deseo de migrar surge por una combinación de factores que se dan tanto en el país de origen como en el país receptor (García, 2003). Actualmente, esta interacción entre factores se da, sobre todo, entre países pobres y ricos, donde los menos favorecidos buscan mejorar sus condiciones de vida. Ravenstein recogía entre sus leyes que la principal causa de las migraciones son las diferencias económicas y que las migraciones tienden a aumentar en aquellas zonas con un mayor desarrollo económico, de las tecnologías y el transporte (Arango, 1985).

Sin embargo, el modelo de Ravenstein esquematiza de manera rígida el fenómeno migratorio, pero, más adelante, en los años setenta del siglo XX surgió un interés por abordar visiones más complejas (García, 2003). Muchos estudiosos dejan de dar prioridad a las explicaciones centradas en las decisiones de los individuos, y argumentan que la

migración internacional es consecuencia de las demandas de trabajo de las sociedades industriales modernas (Massey *et al*, 2000), que surgen como consecuencia del rechazo por parte de la población autóctona a determinados trabajos por considerarlos mal remunerados o precarios (Gómez, 2010).

De este modo, surge la teoría del mercado de mano de obra dual, cuyo máximo exponente es Piore. Según este autor, las migraciones se producen por factores de atracción de los países receptores, siendo el más importante la demanda de mano de obra en los países industrializados (Piore, 1979). Esto de lugar a una segmentación del mercado y a la aparición, por un lado, de un mercado de trabajo primario, caracterizado por salarios elevados, estabilidad y posibilidad de ascenso social y, por otro, de un mercado secundario, con salarios bajos, inestabilidad y pocas oportunidades de movilidad (Massey *et al*, 2000). La mayoría de los inmigrantes se insertan en el mercado laboral secundario, y esto tiene graves consecuencias sobre la desigualdad social que vive este colectivo (Herranz y Jimeno, 2013).

Más adelante, en la década de los ochenta del siglo XX, surge un interés por encontrar regularidades que permitan caracterizar los flujos migratorios (García, 2003). En este contexto surge la teoría de redes de la mano de autores como Thomas y Znaniecki (1984), quienes concebían las redes como un conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre los emigrantes con experiencia y familiares o amigos que aún residen en el país de origen. A raíz de esta teoría, surge el uso común del concepto *efecto llamada*, que es empleado con frecuencia por los medios de comunicación para referirse a la llegada masiva de inmigrantes de un lugar determinado (García, 2003). Esta teoría da protagonismo a las dinámicas de cooperación entre migrantes, pero también alerta sobre el negocio ilegítimo del tráfico de personas cuando las relaciones humanas que se establecen a partir de las redes migratorias son desiguales y asimétricas en poder, apareciendo la estafa y a la explotación (Gómez, 2010).

Este aumento de los flujos migratorios por motivos económicos, continúa explicando la composición y los cambios en el mercado de trabajo español (Grande *et al*, 2016). España se ha convertido en un polo de atracción de inmigrantes dentro del sistema migratorio europeo, sobre todo de personas procedentes de países pobres. Tal y como afirma Cachón (1995: 106), España asistió a un cambio radical con la aprobación de la primera Ley de Extranjería, y el número de inmigrantes pasó de ser de 210.350 en 1883,

a 430.422 en 1995. A 1 de enero de 2020, el número de personas extranjeras en España es de 5.434.153 (INE, 2021) ¹.

La posición que ocupan los inmigrantes en el mercado de trabajo está condicionada, sobre todo, por el factor institucional y la discriminación. La propia Ley de Extranjería de 1885 ya relegaba a los inmigrantes a posiciones no queridas o no ocupadas por los españoles (Cachón, 1995: 112). Todo esto pone de manifiesto que, el hecho de ser inmigrante, dificulta la integración en el mercado de trabajo español. De este modo, Cachón (1995) distinguía hace más de 25 años tres grandes tipos de situaciones de los trabajadores inmigrantes en España que se siguen manteniendo: inmigrantes asentados, con una posición estable en el mercado de trabajo y cierto grado de integración; inmigrantes precarios, con una situación legal pero una inserción inestable en el mercado de trabajo; y los inmigrantes indocumentados, con una situación irregular tanto en el trabajo como en la residencia.

2.1.2. *Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo*

El número de migrantes internacionales en los últimos años ha aumentado de manera significativa. Una de las principales características de estos recientes flujos migratorios es el aumento de la participación de las mujeres (Molpeceres, 2012). Según datos ofrecidos por la Junta de Andalucía, a principios del año 2006, las mujeres representaban un porcentaje del 45% de los inmigrantes activos. A pesar del inicio de la crisis, el porcentaje de mujeres inmigrantes activas siguió siendo elevado, y actualmente la tasa de actividad de mujeres inmigrantes se encuentra en un 65,6% (INE, 2021) ².

La inserción laboral de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo ha sido objeto de estudio a nivel internacional. Estados Unidos fue el primero en realizar un estudio sobre el papel de la mujer migrante en el proceso de industrialización (Lim, 1983 y Sassen, 1984). Diversas investigadoras feministas analizaron la subordinación de la mujer inmigrante a los privilegios del patriarcado (Mayoral, 2014). Y, también desde la Antropología se realizaron estudios desde la perspectiva familiar. En España, comienza esta tendencia a principios de los años noventa con trabajos como el de Oso y Parella (2012).

¹ Instituto Nacional de Estadística (2021).

<https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=02005.px>

² Instituto Nacional de Estadística (2021). <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4227>

La inmigración femenina en España representa más de la mitad del total de movimientos migratorios. Estas migraciones son un tema de preocupación actual, pues las relaciones de género influyen en gran medida en los impactos en la sociedad tanto en el país de origen como en el país receptor (Molpeceres, 2011: 93). En cuanto a la inserción laboral, los recientes estudios sobre este tema, reflejan que la mayoría de mujeres migrantes están sometidas a la precarización y la segmentación del empleo (Molpeceres, 2011 y Gualda, 2006).

Uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta en el estudio de la inserción de la mujer en el mercado de trabajo en España es la procedencia. Molpeceres (2012) traza una serie de perfiles económicos de las mujeres inmigrantes atendiendo a su lugar de origen. De este modo, las mujeres latinoamericanas representan el porcentaje mayor de ocupadas, concentrado en el sector de los hogares, mientras que las europeas constituyen las mujeres de mayor edad y mayor nivel de formación y las africanas las menos formadas y las menos activas (Molpeceres, 2012).

Por último, otro de los factores que influyen en la incorporación de las mujeres migrantes al mundo laboral es el sector en el que se insertan. Desde el inicio del aumento de las corrientes migratorias femeninas en España, el sector del servicio doméstico y de cuidados ha sido el principal protagonista (Oso y Parella, 2012: 19). Además, hay una fuerte presencia de mujeres en la industria del sexo y la agricultura (Gualda, 2006). Por el contrario, el acceso al empleo cualificado es más limitado. Todos los estudios sobre este tema ponen de manifiesto la precariedad y la discriminación a la que se ven sometidas las mujeres inmigrantes (Molpeceres, 2012).

2.1.3. Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Andalucía

La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo es una realidad que ha suscitado el interés por parte de numerosos estudiosos al considerarse un elemento que determina su integración social. En los últimos años, se han producido una serie de cambios en el mercado de trabajo que han supuesto la aparición de nuevas demandas laborales, cubiertas por las mujeres (Ruiz, 2004). Esta feminización de las migraciones (Paiewonsky, 2007) por motivos económicos ha ido en aumento en Andalucía desde el año 2000, por una mayor demanda en el sector servicios (Gualda, 2006).

Las mujeres inmigrantes se encuentran desamparadas ante una Ley de Extranjería sin perspectiva de género (Ruiz, 2004). La mayoría de estas trabajadoras tienen en común

su segregación en los nichos laborales más desvalorizados socialmente y peor pagados. A pesar de ello, se trata de un fenómeno muy diverso y existe una clara diferenciación laboral dependiendo del país de origen. Las mujeres británicas y chinas ocupan en Andalucía un porcentaje mayor al 90% en el sector servicios, hostelería y comercio. Y la actividad agrícola cuenta con una mayor presencia de mujeres polacas, rumanas, portuguesas y marroquíes (Gualda, 2006).

Las mujeres extranjeras en Andalucía desempeñan los empleos que las nacionales han rechazado, y su condición de inmigrantes les impide consolidar una trayectoria profesional. Su estratificación y exclusión social está marcada por el concepto de interseccionalidad (Vázquez *et al*, 2014). Su pertenencia a múltiples categorías sociales, ese cruce sexo-país de origen, determina su posición tanto en el mercado de trabajo como en la sociedad andaluza (Gualda, 2009).

2.1.4. Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Almería. Agricultura y manipulado

En los últimos años, Almería se ha convertido en la provincia andaluza con un mayor número de inmigrantes. La población inmigrante supone actualmente un 21,24% del total (INE, 2021)³. Al igual que en el resto de Andalucía, las migraciones femeninas por motivos económicos son cada vez más numerosas. En 2020, el número de mujeres extranjeras residentes en esta Comunidad Autónoma fue de 347.763 (INE, 2021)⁴ Y en concreto, en la provincia de Almería, las mujeres representan un 19,04% del total de extranjeros.

Podemos distinguir tres grupos mayoritarios de mujeres inmigrantes en la provincia de Almería: magrebíes, subsaharianas y mujeres procedentes de Europa del Este (Ruiz, 2004). A pesar de esta diversidad, la principal atracción migratoria hacia la provincia de Almería es el desarrollo agrícola (Herrera, 2013: 15). Las mujeres se incorporan en el mercado laboral principalmente como trabajadoras del envasado en un contexto de desigualdad, en el que apreciamos una falta de derechos en general, agravados por la cuestión de género (Ruiz, 2004). Soportan sueldos indignos, condiciones de trabajo

³ Instituto Nacional de Estadística (2021).

<https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p04/provi/10/&file=0tamu004.px&L=0>

⁴ Instituto Nacional de Estadística (2021). Población extranjera por Nacionalidad, comunidades, Sexo y Año. (ine.es)

precarias, y se enfrentan ante una población que las ve simplemente como mano de obra barata.

El Ejido es uno de los municipios con mayor presencia de inmigrantes. La implantación de nuevas técnicas de cultivo intensivo en la zona del Poniente Almeriense, provocó un aumento de la necesidad de mano de obra no especializada, cubierta principalmente por inmigrantes procedentes del norte de África (Herrera, 2013). La agricultura se convirtió en la principal fuente de ingresos de la provincia, tanto que el cultivo en invernaderos suponía en 1993 más del 40% del PIB (Arjona, 2000).

Dentro de este mercado laboral existe una clara segmentación entre hombres y mujeres. Mientras que los hombres se encargan del transporte del producto, las mujeres ocupan un papel protagonista en el proceso del envasado (Arjona, 2000). Se trata de un trabajo monótono, con funciones tan definidas, que las propias trabajadoras reconocen perder la conciencia en ocasiones de lo que están haciendo.

2.2. Precariedad laboral y trabajo femenino. Mujeres inmigradas

El ámbito del trabajo es uno de los escenarios clave donde se aprecia una gran desigualdad en cuanto al género (Carrasquer, 2003). La lógica patriarcal, que atribuye a la mujer el papel de cuidadora, sigue muy presente hoy en día y esto dificulta la incorporación de la mujer al mundo laboral al considerarse incompatible el trabajo productivo con el reproductivo (Alcañiz, 2014). Esta realidad se refleja en el protagonismo de las mujeres en el trabajo doméstico-familiar y en empleos precarios, a tiempo parcial y arbitrarios (Carrasquer, 2003).

Las mujeres realizan de manera simultánea el trabajo remunerado y las tareas familiares y domésticas. Esta situación, denominada *dobles presencia*, supone un aumento de las cargas de trabajo sobre la mujer y de sus responsabilidades (Alcañiz, 2015). Las mujeres suelen optar por trabajos a tiempo parcial, con menores ingresos y mayores dificultades de ascenso, para poder compatibilizar su trabajo con su labor como cuidadoras. Se trata una forma de sub-empleo exclusiva para las mujeres, que se configura como un vector más de segregación entre los sexos (Carrasquer, 2003: 515).

En el caso de las mujeres inmigradas, esta situación de desigualdad es triple. Las mujeres no solo son discriminadas por el hecho de serlo, sino también por el trabajo y por su condición de inmigrantes (Valenciano *et al*, 2015). Esta discriminación se ve reflejada en el sector en el que trabajan y en sus condiciones laborales. La estabilidad en el empleo

de las mujeres inmigrantes asalariadas es muy limitada. Por ejemplo, en 2001, de 74.000 mujeres procedentes del tercer mundo trabajan en empleos inestables y sólo 27.000 contaban con seguridad o estabilidad (Colectivo IOE, 2001). Se trata de trabajos desregularizados, privatizados y feminizado a los que acceden a través de las redes de ayuda (Maqueda, 2008-2009).

En este contexto, surge la teoría de la economía feminista de la conciliación, también conocida como *economía del cuidado*, que trata de lograr la visibilización del trabajo oculto que realizan las mujeres y por el que no reciben pago alguno dentro de la economía capitalista (Brunet y Santamaría, 2016). La economía feminista ha contribuido al estudio de la participación económica de las mujeres, y propone una serie de estrategias para la transformación de la dinámica económica en un sentido igualitario (Rodríguez, 2015).

2.3. La convivencia intercultural entre mujeres en el mundo laboral

Tal y como afirma Muñoz (1998), desde el Mediterráneo antiguo los pueblos establecían vínculos e interdependencias, y la influencia que ejercen unas culturas sobre otras es, por tanto, inevitable. Actualmente, vivimos en un mundo globalizado e interconectado, y la convivencia intercultural es, incluso más que antes, una realidad que se da en todos los contextos. En el mundo laboral, esta convivencia intercultural entre los trabajadores es esencial, sobre todo en sectores como el agrícola donde es cada vez mayor el número de inmigrantes.

En los sectores feminizados, como es el caso de las envasadoras del Poniente Almeriense, es interesante ver qué tipo de relaciones se establecen entre las mujeres autóctonas y las inmigrantes. Sobre todo, a raíz de las actitudes negativas hacia los inmigrantes que surgen a raíz de los conflictos ocurridos en la localidad de El Ejido en el año 2000 (Checha, 2001). La difícil situación económica que afecta a toda la provincia, unidos al aumento de la visibilización de los inmigrantes, y al discurso político que los acusa como causantes de problemas (Checa *et al*, 2010) son tres factores importantes a tener en cuenta para analizar estas relaciones.

3. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de investigación

Con esta investigación, nuestros objetivos principales son: cuantificar y determinar el perfil de las mujeres inmigrantes que trabajan en el sector del envasado en la provincia de Almería; aproximarnos a la realidad de este sector y conocer las posibles desigualdades en cuanto a condiciones laborales entre mujeres inmigrantes y autóctonas; y, por último, conocer cómo son las relaciones interpersonales entre las trabajadoras para determinar si existe discriminación dentro del almacén.

Al ser un tema poco tratado, que no dispone de teorías formales, para abordar esta investigación se ha empleado un método cualitativo basado en la Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*), que propusieron Glaser y Strauss en 1967. Se trata de una aproximación a la realidad de carácter inductivo en la que los datos sirven como punto de partida para desarrollar aportes teóricos sobre un determinado fenómeno. De este modo, más que la prueba de una teoría, buscamos el desarrollo de argumentos para teorías nuevas (Paramo, 2015).

Además, nuestra investigación tiene un carácter cualitativo desde una aproximación etnográfica. Se ha realizado a través de entrevistas semiestructuradas basadas en un guion que prioriza el discurso *emic*. Así, es el análisis de discurso de mujeres que trabajan en los almacenes de envasado agrícola el que nos ayudará a describir la realidad y alcanzar los objetivos propuestos.

3.2. Herramientas, participantes y procedimiento

3.2.1. Herramientas

Para poder obtener información sobre las prácticas referidas al tema de investigación, hemos usado la técnica cualitativa de la entrevista semiestructurada basada en un guion. Esta técnica pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, construir el sentido social de la conducta individual de la persona o del grupo de referencia de ese individuo (Blasco y Otero, 2008). Partimos de un guion estructurado según los objetivos de investigación que servirá como guía de la entrevista, pero las respuestas pueden

provocar nuevas preguntas. Es una técnica especialmente útil en esta investigación porque nos interesa conocer la visión subjetiva de los actores sociales, en este caso de las envasadoras.

El guion de la entrevista se estructuró en tres partes, atendiendo a los tres objetivos de investigación. En la primera parte, buscábamos conocer las características sociodemográficas de las participantes para determinar qué perfil tienen, y aproximarnos al número de trabajadoras inmigrantes que hay en los almacenes. En la segunda parte, intentábamos conocer cuál es la realidad del sector del manipulado en la Provincia de Almería, y preguntamos a las entrevistadas cuáles eran las condiciones laborales, la labor dentro del almacén, el trato por parte de los jefes, etc. Y, por último, en la tercera parte buscábamos aproximarnos a la realidad de las relaciones entre las mujeres autóctonas y las mujeres inmigrantes para conocer si existe segregación o discriminación por motivos de raza, etnia o procedencia dentro del almacén.

3.2.2. *Participantes*

Las entrevistas han sido realizadas a un total de 8 mujeres envasadoras, 4 mujeres inmigrantes y 4 mujeres autóctonas, para poder explorar los puntos de vista de las diferentes posturas que puedan existir en torno a lo investigado. Éstas han sido elegidas usando el método *bola de nieve*, según el cual, el contacto con algunas informantes nos llevaba al siguiente. El único requisito que debían cumplir es trabajar como envasadoras en algún almacén de la Provincia de Almería. Algunas de las mujeres entrevistadas trabajan en almacenes de la zona del Poniente Almeriense, y otras en almacenes de la zona del Bajo Andarax.

En nuestro texto, los testimonios de las informantes vendrán referenciados de la siguiente forma:

La Entrevistada 1 es una mujer española, concretamente de la provincia de Granada. Tiene el graduado escolar y lleva 19 años trabajando en un almacén de la zona del Bajo Andarax.

La Entrevistada 2 es una mujer española, concretamente de Viator. Tiene 53 años y estudió Bachiller y un FP2. Estuvo trabajando en un almacén de la zona del Bajo Andarax durante tres meses y medio.

La Entrevistada 3 es una joven de 25 años que acaba de terminar sus estudios universitarios, y se ha graduado en Magisterio de Educación Infantil. Trabaja en un almacén de la zona del Bajo Andarax desde el mes de diciembre de este año 2021.

La Entrevistada 4 es una mujer española de 51 años de edad. Completó sus estudios de EGB, y trabaja en un almacén de El Ejido desde el mes de diciembre de 2021.

La Entrevistada 5 es una mujer procedente de Marruecos, de 33 años de edad. No completó los de Educación Primaria, solo realizó hasta el sexto curso. Comenzó a trabajar en un almacén de la zona del Poniente almeriense a comienzos de este año 2021.

La Entrevistada 6 es una mujer de origen marroquí, de 35 años de edad. Estudió hasta 3º de Educación Secundaria Obligatoria. Trabaja en un almacén de El Ejido desde hace seis años.

La Entrevistada 7 es una mujer procedente de Marruecos, de 30 años de edad. Completó los estudios de Educación Primaria, y trabaja en un almacén de El Ejido desde hace dos años.

La Entrevistada 8 es una joven de 23 años, de origen marroquí. Cursó sus estudios en España hasta Bachiller, y comenzó a trabajar en un almacén de El Ejido hace seis meses.

3.2.3. Procedimiento

En primer lugar, se procedió a contactar con los informantes clave. Nuestra primera informante, fue *la Entrevistada 1*. Ella nos facilitó un contacto directo con el resto de mujeres autóctonas entrevistadas que trabajaban en la zona. Por su parte, nuestra segunda informante clave, una mujer autóctona que trabaja en un almacén en El Ejido, nos proporcionó el contacto del resto de mujeres inmigrantes entrevistadas.

A través del número de teléfono, contactamos con las informantes para establecer el día y la hora de realización de la entrevista. Las entrevistas se realizaron durante los meses de marzo y abril de 2021 de manera *online*, fueron grabadas en soporte de audio y posteriormente transcritas para su análisis.

3.3. Análisis de discurso

El análisis de discurso es una práctica que permite estudiar la dimensión interactiva e intersubjetiva del uso del lenguaje, a través de la investigación y el análisis de datos reales (López, 2014). De este modo, nos permite explorar y analizar cómo los textos pueden

contribuir a la constitución de realidades sociales. Además, ha puesto de manifiesto la importancia de los discursos en las metodologías cualitativas como una forma de acercarnos a la forma de ver la realidad por parte de los individuos (Urra *et al*, 2013).

En nuestra investigación, analizaremos el discurso de las ocho mujeres entrevistadas para aproximarnos a la realidad del sector del envasado en la provincia de Almería. El proceso de tratamiento de los datos recabados a través de las entrevistas ha seguido una lógica por bloques temáticos, atiendo a los tres objetivos de investigación: perfil de la mujer envasadora en la provincia de Almería, realidad de la mujer inmigrante en el sector del envasado, y relaciones interpersonales entre mujeres autóctonas e inmigrantes.

4. RESULTADOS

4.1. Presencia de mujeres inmigrantes en el sector del envasado

Almería es una zona con una elevada presencia de población inmigrante, sobre todo la zona del Poniente. Esto es debido a que el desarrollo de la agricultura intensiva bajo plástico ha generado un aumento de la oferta de trabajo, tanto en almacenes como en invernaderos. Como he afirmado anteriormente, las mujeres inmigrantes que acuden a la provincia se insertan en el mercado laboral almeriense en estos puestos de trabajo que requieren escasa cualificación. Por ello, nuestro primer objetivo trata de abordar una cuantificación y descripción de las mujeres inmigrantes que hoy se encuentran trabajando en los almacenes hortofrutícolas de la provincia de Almería.

Comenzaremos por determinar el perfil de las mujeres inmigrantes entrevistadas. Resulta difícil establecer un perfil al que respondan todas las mujeres que trabajan en este sector, puesto que el fenómeno migratorio es un proceso caracterizado por la diversidad. Dentro de esta diversidad, en la provincia de Almería podemos encontrar principalmente mujeres magrebíes o subsaharianas, mujeres procedentes de Europa del Este, y mujeres latinoamericanas. Sin embargo, el grupo más numeroso, sobre todo en la zona del Poniente almeriense, es el de las mujeres marroquíes. En el caso de nuestra investigación, todas las informantes proceden de Marruecos. En cuanto a la edad, tienen 33, 35 y 30 años, y una de ellas, la más joven, tiene 23. Las tres mujeres de mayor edad presentan un perfil sociodemográfico parecido ya que todas ellas están casadas, tienen hijos, y ninguna tuvo la posibilidad de terminar los Estudios de Enseñanza Obligatoria.

“Tengo 30 años. Soy de Marruecos. Solo estudié en el colegio” (Entrevistada 7).

A diferencia de ellas, la entrevistada de menor edad es soltera y completó sus estudios hasta Bachiller.

“Soy de Marruecos y tengo 23 años. Yo soy española realmente, llegué aquí con 5 años porque mis madres encontraron trabajo aquí. Estudié en el colegio aquí, también

en el Instituto y tengo buenas notas. Solo estudié hasta Bachiller. Ahora tengo que trabajar” (Entrevistada 8).

Puesto que consideramos que el proyecto migratorio condiciona de forma importante su trayectoria posterior, preguntamos a las mujeres entrevistadas desde cuándo viven en España, y cuál fue el motivo que les impulsó a venir aquí. Uno de los procesos más comunes en España es la reagrupación familiar. Las mujeres, con el objetivo de mantener la unidad de su familiar, deciden trasladarse al país en el que sus maridos han encontrado trabajo. En este sentido, tres de las entrevistadas apuntan que vinieron a Almería porque sus maridos tenían ya un trabajo aquí.

“Llevo ahora 14 años. Vengo en el 2007. Vengo con mi marido. Como mi marido estaba aquí, vengo como familiar” (Entrevistada 5).

Por el contrario, la entrevistada de menor edad indica que llegó a España con sus padres, siendo aún menor de edad. Por lo tanto, su proyecto migratorio no se debe a una motivación personal, sino que se trata de una obligación de seguir a sus padres.

“Soy de Marruecos y tengo 23 años. Yo soy española realmente, llegué aquí con 5 años porque mis madres encontraron trabajo aquí. Estudié en el colegio aquí, también en el Instituto y tengo buenas notas. Solo estudié hasta Bachiller. Ahora tengo que trabajar” (Entrevistada 8).

Los almacenes se han convertido en un foco de creación de empleo en los últimos años. La UGT estima que, en temporada alta, los almacenes ofrecen empleo a un total de 30.000 mujeres (Villaverde, 2017). Este hecho, unido a la poca necesidad de cualificación para acceder al empleo, ha generado que la mayoría de mujeres inmigrantes que acuden a la provincia se inserte en la agroindustria almeriense. En esta investigación, para abordar la cuestión de la cuantificación de mujeres inmigrantes que trabajan en el sector del envasado en la provincia de Almería, hemos preguntado a las entrevistadas si creen que es un sector con una elevada presencia de población inmigrante. De este modo, ante la imposibilidad de contactar con los dueños de los almacenes para saber el número exacto de inmigrantes que trabajan allí, podemos aproximarnos a la realidad de este entorno.

En Almería, al ser la agricultura un sector tan importante para la economía, los almacenes se encuentran distribuidos por todo el territorio. Podemos encontrar almacenes en tres zonas principalmente: la zona del Bajo Andarax, la zona del Levante almeriense, y la zona del Poniente almeriense. En nuestra investigación, las mujeres entrevistadas trabajan tanto en la zona del Poniente como en la zona del Bajo Andarax, y sus percepciones con respecto a la presencia de inmigrantes son muy distintas. Las mujeres, tanto autóctonas como inmigrantes, que trabajan en los almacenes de la zona del Bajo Andarax afirman que la presencia de mujeres inmigrantes es bastante escasa.

“Creo que no. En el almacén que yo trabajo no hay muchas. Yo ayudé a una amiga a echar la solicitud y las dos trabajamos allí ahora. También es marroquí” (Entrevistada 6).

“Pues en mi almacén no hay muchas. De las que hay la mayoría son marroquíes, y también conozco a una lituana. Pero la mayoría somos españolas” (Entrevistada 3).

Por otro lado, las mujeres que trabajan en la zona del Poniente Almeriense afirman que la presencia de inmigrantes es bastante elevada. Además, resulta interesante que la mayoría de mujeres inmigrantes entrevistadas describan el municipio de El Ejido como un foco de atracción de inmigración.

“Creo que sí. En El Ejido hay mucho inmigrante. En el almacén hay muchas mujeres como yo, de Marruecos. También de otras partes” (Entrevistada 7).

“Creo que sí. Yo trabajo en un almacén en El Ejido. En El Ejido en general somos muchos inmigrantes y dentro del almacén también. Hay muchas marroquíes, pero también latinoamericanas y conozco también a una mujer rusa” (Entrevistada 8).

En definitiva, a través de las entrevistas hemos podido comprobar que la presencia de mujeres inmigrantes en el sector del envasado en la provincia de Almería es abundante, sobre todo en la zona del Poniente. La mayoría de estas mujeres son de origen marroquí, y comenzaron a trabajar en los almacenes porque necesitaban dinero y su escaso nivel de estudios no les permitía optar a un tipo de trabajo que exigiera mayor cualificación o experiencia laboral.

4.2. Condiciones laborales de las mujeres que trabajan en el sector del envasado

El segundo objetivo de esta investigación es ofrecer una visión sobre la realidad del sector del manipulado en la provincia de Almería. La agricultura es una de las principales fuentes de riqueza de la provincia, y el sector del envasado tiene una gran importancia dentro del proceso hortofrutícola. Por lo tanto, en esta investigación consideramos importante conocer cuáles son las condiciones laborales de las mujeres que trabajan allí. Además, al ser un sector con una elevada presencia de población inmigrante, nos interesa conocer si las condiciones son iguales para las mujeres inmigrantes y para las autóctonas.

La tarea de las envasadoras consiste principalmente en empaquetar y etiquetar la fruta y verdura que llega de los invernaderos. Además, montan las cajas con el producto que está destinado a venderse en tiendas y supermercados. Se trata de un sector ocupacional considerado de baja cualificación, pues las trabajadoras no necesitan estudios para acceder al puesto de trabajo. En los almacenes, los contratos son inestables y las condiciones laborales son precarias. Los horarios de salida son variables en función del género que haya, los contratos coinciden con el fin de la temporada de recogida, no existe sueldo base, y las trabajadoras están acogidas al régimen de cotización general (Arjona, 2000).

Para poder aproximarnos a la realidad que viven las mujeres que trabajan en el sector del envasado, preguntamos a las mujeres entrevistadas cómo describirían su labor dentro del almacén. Las envasadoras trabajan sobre una cinta o mesa de trabajo por la que pasa el producto que tienen que clasificar. A pesar de ello, la mayoría de las mujeres, tanto autóctonas como inmigrantes, coinciden en que el almacén es un trabajo poco monótono, porque cada día haces una cosa diferente.

“Pues a ver el ambiente de trabajo si es bueno y no es monótono porque tú siempre estás haciendo cosas diferentes. Hay sitios en los que tú estás parada y siempre estás haciendo lo mismo, pero dentro de lo que cabe no es monótono. A mí se me pasan las horas muy rápido y yo no me entero. Los días por ejemplo que hemos estado saliendo a las 1 a mí se me ha hecho muy corto desde las 3 de la tarde. Al revés, es que se me hace muy corto” (Entrevistada 3).

“Una labor buena. Cada día hacemos una cosa diferente. A veces llego cansada porque trabajo muchas horas, pero también hay otras veces que trabajamos pocas horas” (Entrevistada 6).

Por el contrario, tres de las mujeres entrevistadas hacen referencia a las duras condiciones laborales que caracterizan a este sector, en lugar de a su labor en sí dentro del almacén cuando realizamos la misma pregunta. Estas mujeres describen el almacén como un trabajo duro y creen que existe un ambiente de cierta tensión.

“A ver yo trabajo a jornada completa, hay quien está en reducción. Y cómo lo describiría, pues hombre las condiciones del almacén son duras. Yo te lo explico y tú pones lo que quieras. Son duras porque no tiene aire acondicionado, no tiene calefacción. Entonces pasas frío en invierno, helor, y en verano pasas muchísimo calor. Pero en cuanto a las condiciones hay gente que se echa las manos a la cabeza, pero yo no me preocupo. Yo mi labor la veo, pues bien, es que soy envasadora, es que es lo que hay. No tengo ningún problema” (Entrevistada 1).

“Pues al principio es un poco liosa. Yo era la primera vez que trabajaba en ese sector y las dos primeras semanas fueron agobiantes, pero luego gracias a las compañeras me puse pronto al día” (Entrevistada 2).

“Pues es un trabajo duro, hay mucha presión. Siempre hay algo que hacer la verdad. Las jefas de línea a veces son muy duras contigo. Todo lo que haces mal te lo repiten mil veces, pero si haces algo bien no te lo dicen” (Entrevistada 8).

Una de las entrevistadas, que cuenta con una mayor experiencia, hace alusión además a las condiciones actuales debido a la pandemia. Esto es, cómo gestiona el almacén el hecho de que tantas mujeres tengan que trabajar en un espacio cerrado y de una manera tan próxima, asegurando que haya el mínimo de contagios posibles dentro del almacén.

“[...] Con el tema COVID estamos muy bien porque hay pantallas. Yo tengo que acercar mi silla a la pantalla y solo bajarme la mascarilla cuando como salimos por tramos y no todas. No puedes comer en la calle ni fumar, aunque eso lo hacen. Pero bueno, lo que es tema COVID está muy bien. También hay sanciones por eso. Y ahora hay una aplicación que nos mandan mensajes donde podemos ver las medidas, los descuentos que tenemos. Es un portal que han hecho ahora nuevo. No podemos estar mucho tiempo paradas en las taquillas, que algunas van ahí con los tacones y los pendientes, que lo veo absurdo. Y dicen, es que mi vecino no sabe que trabajo aquí. Y yo pensando, ni que fuera esto un puticlub. Hay gente

que se asusta. Entonces ese rato que antes se invertía ahora no se puede, procuran que no nos crucemos. El muchacho de recurso humanos se pone en la puerta del vestuario y lo va controlando. Pero el tema COVID que es de lo que estamos hablando se lleva muy bien” (Entrevistada 1).

Otra cuestión importante con respecto a las condiciones laborales es la reciente polémica que ha surgido con respecto a la discriminación por cuestiones de género. Las envasadoras reivindican que sus sueldos deberían igualarse a los de los mozos de almacén porque realizan tareas similares, pero ellas cobran mucho menos. Una de las entrevistadas habla sobre su papel como mujer trabajadora, y hace referencia a esta cuestión:

“[...] Te voy a explicar. Antes las envasadoras paletizaban, hoy también pero hoy es mucho menos. Antes cobrábamos antes que los hombres y hoy nos lo han equiparado. Si eso es justicia pues sí, porque realizamos la misma labor [...] Te voy a explicar. Antes las envasadoras paletizaban, hoy también pero hoy es mucho menos. Antes cobrábamos antes que los hombres y hoy nos lo han equiparado. Si eso es justicia pues sí, porque realizamos la misma labor” (Entrevistada 1).

En cuanto al ambiente de presión dentro del almacén al que hacen ilusión parte de las entrevistadas, los jefes juegan un papel protagonista. Cuando preguntamos a las trabajadoras cómo es el trato por parte de ellos, la mayoría de las mujeres entrevistadas hacen referencia a los gritos que deben soportar. Las jefas de línea son las encargadas de mantener el orden en el almacén, y su manera de dirigirse a las trabajadoras suele ser con una actitud de superioridad con respecto a ellas. Además, todas ellas coinciden en que cuando haces algo mal lo repiten en numerosas ocasiones, pero cuando lo haces bien no te dicen nada.

“Pues depende de la persona, es como todo. Hay una a la que teníamos tanto miedo que me daba hasta ansiedad de pensar que me tocaba estar en el tallo con ella. Estaba todo el día chillando, daba las órdenes a voces. Yo entiendo que su función sea mantener el orden del almacén y que las trabajadoras cumplan con su tarea, pero hay otra manera de decir las cosas. La mayoría de ellas se creen superiores y te miran por encima del hombro, seas española o seas inmigrante. Por ejemplo, en el ecológico, también había un encargado que te trataba con la punta del pie,

siempre te chillaba. Otra cosa que hay que tener en cuenta es que cuando estás en el tallo te controlan los kilos que haces. Si hay una caja que sale mal saben que es la tuya, y si no haces un mínimo al día te echan” (Entrevistada 2).

“Bueno... Eso es otra historia. Hay varias jefas de línea y no todas son iguales obviamente. Con los jefes apenas tenemos relación. Yo tengo relación buena con algunas de ellas, pero con otras no tanto. Hay jefas de línea que parar regañarte lo hacen en general, cosa que veo muy bien porque si nos equivocamos nos equivocamos todas y no tienes por qué señalar a nadie, pero hay otras con mucha prepotencia que si te equivocas en algo te chillan y te señalan como si hubieses cometido un crimen. Te tienes que rebajar obviamente porque son tus jefas, pero yo esas cosas no las soporto. Agacho la cabeza y ya está, pero eso no lo veo justo” (Entrevistada 3).

“Hay jefas de línea y chillan. Si no hago algo bien, chillan” (Entrevistada 7).

Por el contrario, dos de las mujeres inmigrantes entrevistadas piensan que el trato es bueno porque pagan bien a pesar de que a veces los jefes no se dirijan a ellas de la manera más adecuada.

“Si, sí. Las jefas están bien. Si tú trabajas bien no dicen nada. Si no hablas mucho, ¿me entiendes? Pero si haces mal te gritan” (Entrevistada 5).

“Si, pagan bien me gusta. Pero hay veces que gritan” (Entrevistada 6)

Continuando con nuestra investigación sobre las condiciones laborales del almacén, preguntamos a las entrevistadas cuál era su horario de trabajo. Tal y como afirmábamos anteriormente, las entrevistadas confirman que se trata de un horario bastante variable porque saben su hora de entrada, pero nunca de salida. Dentro del almacén existen dos turnos, de mañana y de tarde, siendo el de mañana el más regular en cuanto a horario porque las empleadas suelen salir cuando a las mujeres de la tarde les toca entrar. Esto es así porque el trabajo depende del género que entre, es decir, de la cantidad de frutas y verduras que haya para envasar. Este hecho impide que su trabajo sea incompatible con cualquier otra actividad, y que su sueldo no les permita siempre costear todas sus necesidades.

“Pues depende del trabajo que haya. Eso sí que no lo veo tan bien. Es un trabajo muy arbitrario por así decirlo. Cuando es campaña fuerte podemos echar hasta 9 y 10 horas, pero cuándo no hay trabajo hay veces que echamos 3 o 4. Y solo cotizamos las horas que echamos, entonces hay meses que ganas más y meses que ganas menos. Eso es lo que veo mal” (Entrevistada 4).

“No sé, no siempre igual. Si hay mucho trabajo hasta 10 horas, si hay poco hasta 4. Estoy por la tarde” (Entrevistada 6).

Además del horario, los contratos también son inestables, puesto que suelen ser contratos a fin de campaña. Durante la temporada alta, los almacenes contratan a un número elevado de mujeres, pero éstas pueden ser despedidas cuando el género comienza a escasear. A pesar de ello, todas las mujeres entrevistadas consideran que las condiciones laborales son justas, porque te pagan todas las horas que trabajas.

“Pues yo creo que sí porque en función de las horas que trabajas así te pagan” (Entrevistada 2).

“Los jefes pagan bien, sí” (Entrevistada 7).

Por el contrario, una de las entrevistadas hace referencia a la necesidad de tener una mayor estabilidad y un sueldo fijo.

“Si creo que sí. Pagan bien. Pero hay veces que necesito más dinero y no hay más horas que trabajar. Quiero trabajar siempre mismas horas. Tengo dos niñas y tengo que comprar muchas cosas” (Entrevistada 6).

Hasta ahora, las condiciones laborales descritas son iguales tanto para mujeres inmigrantes como para mujeres autóctonas. La precariedad laboral, con horarios de trabajo que no son fijos y contratos que impiden una estabilidad económica, son comunes para todas las mujeres que trabajan en este sector. Además, las condiciones tampoco varían de una zona a otra, son las mismas tanto en los almacenes del Poniente como en los de la zona del Bajo Andarax.

Otra cuestión importante a la hora de abordar la igualdad de condiciones entre mujeres autóctonas e inmigrantes es conocer cómo fue su proceso de inserción laboral. Para ello preguntamos a las entrevistadas ¿Cuál fue el motivo por el que comenzó a trabajar allí?, ¿Cómo consiguió el puesto de trabajo?

En cuanto al motivo por el que estas mujeres comenzaron a trabajar en el almacén, todas las entrevistadas coinciden en que fue la necesidad de dinero su principal aliciente. Resulta de especial interés que las mujeres inmigrantes hagan alusión a la necesidad de mantener a su familia. Una de ellas afirma que antes se encargaba su marido de traer el dinero a casa, pero debido a la situación actual ella debe trabajar también.

“Antes no trabajar, pero ahora necesito dinero para mis niñas. Hay que trabajar”
(Entrevistada 7).

Por su parte, la mayoría de las mujeres autóctonas pensó en el trabajo en los almacenes como último recurso ante la imposibilidad de encontrar trabajo en aquello a lo que se dedicaban anteriormente.

“Pues el motivo porque tengo una edad que anteriormente he estado trabajando en otros sectores en los que ahora no encuentro trabajo y necesito trabajar y cotizar para la seguridad social. Entonces cuando perdí mi anterior trabajo lo primero que se me ocurrió fue echar el currículum en el almacén” (Entrevistada 4).

Con respecto a la cuestión de cómo consiguieron el trabajo, la mayoría de las mujeres inmigrantes casadas coinciden en que fue gracias a la ayuda de sus maridos.

“Mi marido lo consiguió” (Entrevistada 5).

Por el contrario, la más joven de las mujeres inmigrantes entrevistadas afirma, al igual que la mayoría de mujeres autóctonas, que consiguió el trabajo a través de una solicitud de empleo.

“Sí, mandé la solicitud y me llamaron” (Entrevistada 8).

Resulta interesante también hacer hincapié en una de las respuestas por parte de *la Entrevistada 4*. Esta trabajadora hace referencia a la ventaja que supone conocer a alguien del personal administrativo del almacén o a alguna trabajadora con años de antigüedad para conseguir el empleo:

“Pues por medio de una amiga, realmente. Creo que es de gran utilidad tener un conocido en el almacén. No digo que no cojan a gente que no tenga enchufe, pero siempre ayuda. Una amiga mía que lleva mucho tiempo y tiene muy buena relación con la gente del almacén fue la que me ayudó a entrar” (Entrevistada 4).

Por último, para aproximarnos a la realidad de las condiciones laborales de las mujeres inmigrantes, preguntamos a las entrevistadas ¿Crees que las condiciones laborales o el trato es distinto entre la población autóctona y la población inmigrante? En verdad, todas las mujeres coinciden en que el trato es para todo el mundo igual, tanto la parte positiva como la parte negativa.

“Yo creo que no. Yo no he visto que haya un trato distinto, ni vejatorio ni mejor que el que me dan a mí. Pero también digo que es como en todas partes, si una persona es racista lo va a ser igual en el trabajo y eso pasa mucho” (Entrevistada 1).

“No, no. Los jefes pagan todo igual. Hay jefas que ganan más” (Entrevistada 7).

Sin embargo, dos de las mujeres entrevistadas hacen referencia a la existencia de actitudes racistas dentro del almacén. Estas mujeres creen que las condiciones laborales son iguales para todos, pero reconocen que en algunas ocasiones han escuchado comentarios racistas por parte de algunos trabajadores:

“Hay favoritismo dentro del almacén, pero no creo que haya distinción por ser inmigrante. Es verdad que hay personas racistas como en todas partes, pero no creo que por parte de los jefes las traten de manera distinta. Lo que sí es verdad es que mucha gente en el almacén entra por enchufe y a lo mejor ellas no tienen esa oportunidad, pero por lo demás no veo ningún trato de discriminación hacia ellas” (Entrevistada 3).

“Yo creo que por parte de los jefes no. En el almacén todas tenemos las mismas condiciones, menos las jefas o las que más tiempo llevan. Pero es verdad que El Ejido es un municipio muy reactivo a la población inmigrante. Quiero decir que, aunque haya mucha presencia de población árabe, hay mucha gente racista. Yo he escuchado muchos comentarios racistas” (Entrevistada 4).

Las condiciones laborales expuestas hasta aquí a través del testimonio de las trabajadoras, ponen de manifiesto que estas mujeres están sometidas a la precariedad y la inestabilidad laboral. Tal y como apunta Arjona (2000), el proceso de envasado está estrechamente ligado al ciclo agrícola y a las demandas del mercado. Esto provoca que las mujeres se vean sometidas a una fuerte estacionalidad, y su trabajo no les permita un sueldo estable con el que cubrir sus necesidades.

Por otro lado, la elevada presencia de población inmigrante en el ámbito laboral de en la provincia de Almería en los últimos años ha suscitado, por parte del sector más racista y xenófobo de la población, un despliegue de actitudes de discriminación hacia los inmigrantes. Muchos almerienses creen que acuden aquí con la intención de quitar puestos de trabajo a las personas autóctonas. A pesar de ello, y de ser uno de los sectores con mayor presencia de inmigrantes, las envasadoras no se ven sometidas a actitudes de discriminación por parte de los jefes en cuanto a condiciones laborales.

4.3. Las relaciones interpersonales entre trabajadoras autóctonas e inmigrantes

Uno de los elementos principales para lograr la satisfacción laboral, son las relaciones interpersonales con la jefatura y con los compañeros (Yañez *et al*, 2010). Las condiciones laborales descritas anteriormente muestran que en los almacenes existe un ambiente de presión, y unas condiciones laborales precarias de las que los jefes son principalmente responsables. Consideramos igualmente oportuno analizar cuál es la relación entre las trabajadoras, para saber si las condiciones precarias se ven en cierto modo agravadas por la mala relación entre compañeras. Además, debido a que nuestra investigación otorga importancia a analizar la situación del conjunto de mujeres inmigrantes que trabajan en los almacenes, vamos a analizar las relaciones interpersonales entre trabajadoras autóctonas e inmigrantes. De este modo, podremos aproximarnos a su grado de integración en el almacén, y a la posible existencia de actitudes racistas o de discriminación.

Para obtener esta información, preguntamos a las trabajadoras qué tipo de relación existe entre ellas. Todas están de acuerdo en que el trato es cordial, y que existe buena relación entre las compañeras.

“Pues hay de todo. Hay buenas compañeras y malas compañeras como en todas partes. Hay unas que son unas... y otras que no son para tanto. Yo siempre me pego a las que sé que me van a ayudar” (Entrevistada 3).

“Bien, buena. Buenas compañeras” (Entrevistada 7).

A pesar de ello, la entrevistada que cuenta con una mayor experiencia dentro del almacén relata que en algunas ocasiones ha habido disputas entre las trabajadoras:

“Entre nosotras sí. Yo me llevo bien con el 99,9. Pero también te digo que las jóvenes se enfadan por los niños. Cuando a dos les gusta el mismo niño ha habido tirones de pelos entre las mujeres jóvenes. El viernes pasado se pelearon dos porque compartían el mismo ex novio” (Entrevistada 1).

Además, resulta interesante que *la Entrevistada 4* haga alusión a los prejuicios con lo que entró al almacén. El hecho de ser un trabajo que exige poca cualificación, provoca que la población pueda asociarlo a personas sin educación. Esto, unido al rechazo que supone para muchas personas la elevada presencia de población inmigrante, genera percepciones negativas sobre los trabajadores de los almacenes. Ella misma afirma que en un principio pensaba que el trato con el resto de envasadoras no iba a ser bueno, pero después encontró un ambiente distinto al que imaginaba:

“Pues yo es que fui con la mente cerrada por así decirlo. A mi me habían dicho que tuviese cuidado porque entre tanta gente pues siempre hay de todo tipo, pero la relación yo la encuentro buena. Hay excepciones pero la relación es buena” (Entrevistada 4).

En general, gracias a la información aportada por las cuatro mujeres autóctonas entrevistadas podemos deducir que existe una relación cordial y de compañerismo entre las envasadoras. Ahora, queremos saber si esta relación es igualmente buena con respecto a las trabajadoras inmigrantes. Por ello, preguntamos a las mujeres autóctonas si consideran que existe alguna diferencia de trato con respecto a las envasadoras inmigrantes. Todas ellas coinciden en que el trato es bueno.

“Sí, yo creo que sí es buena. A veces son ellas más razonables que nosotras. Además, como tienen otras costumbres. Pero que no hay discriminación centro del almacén, yo no lo he sentido en estos 19 años” (Entrevistada 1).

“Si, por mi parte por lo menos es buena” (Entrevistada 3).

No obstante, una de las trabajadoras hace referencia a la existencia de actitudes racistas porque “racismo hay en todas partes” (Entrevistada 2, 2021). Y esto es algo con lo que la mayoría de las mujeres inmigrantes entrevistadas tristemente coinciden:

“Yo creo que sí. No sé, depende de la persona. Hay veces que escucho cosas feas” (Entrevistada 5).

Cuando realizamos la misma pregunta a las mujeres inmigrantes, ¿crees hay buena relación entre las mujeres autóctonas y las mujeres inmigrantes?, estas afirman, al igual que el resto de entrevistadas que el trato es bueno y que no existe diferencia por el hecho de ser inmigrantes. No obstante, resulta interesante que dos de las envasadoras inmigrantes entrevistadas consideren que en algunas ocasiones puede existir cierto distanciamiento con respecto al resto y que las mujeres inmigrantes tengan una mejor relación entre ellas por compartir una cultura y unas costumbres comunes:

“Yo conozco más las inmigrantes, entendemos mejor. Pero también las españolas me tratan bien” (Entrevistada 6).

“Es verdad que las mujeres marroquíes se suelen juntar, pero no tienen mala relación con las demás. Somos así a veces, es nuestra cultura. Yo me relaciono con todo el mundo” (Entrevistada 8).

Para poder profundizar en la cuestión, preguntamos a las mujeres inmigrantes entrevistadas si en alguna ocasión habían notado alguna diferencia de trato por el hecho de ser inmigrantes. Las entrevistadas consideran que no les tratan distinto por el hecho de ser inmigrantes; sin embargo, vuelven a hacer alusión a la existencia de ciertos comentarios racistas.

“Yo no. Yo hablo muy bien español, llevo muchos años así. Yo me considero española. Pero es verdad que como en todas partes hay racismo, a veces se escuchan comentarios feos. Pero si te refieres a cobrar menos o a hacer un trabajo más duro no” (Entrevistada 8).

La Entrevistada 6 hace referencia también a ciertas dificultades y obstáculos como, por ejemplo, el idioma:

“Al principio yo llegué sin saber español y las jefas chillaban y yo no entendía nada. Yo solo trabajaba y ellas chillaban. Entonces fue difícil porque no tenía ninguna ayuda, ¿entiendes? Ahora hablo mejor español y entiendo mejor el trabajo” (Entrevistada 6).

Además, una de ellas hace referencia a un tópico muy extendido en la población española sobre la percepción de la llegada de inmigrantes a nuestro país. Muchas personas consideran que los inmigrantes tienen la intención de “robar” puestos de trabajo a los españoles, y esto es algo con lo que las envasadoras tienen que lidiar diariamente:

“[...] Creo que como en todas partes, algunas veces si somos discriminados por ser de Marruecos. Creen que queremos quitar el trabajo, lo escucho también eso en la tele, pero no es así. Yo solo quiero trabajar para mantener a mis niñas y pagar mi casa” (Entrevistada 6).

A pesar de estas actitudes y comentarios discriminatorios con respecto a las trabajadoras inmigrantes, la percepción de las mujeres autóctonas sobre este tema es que esta situación de discriminación es inexistente.

“No, desde luego que no. Lo malo es igual para todas, lo bueno es solo para los jefes” (Entrevistada 3).

En definitiva, la percepción por parte de las envasadoras es que, en general, no existe discriminación por motivos de raza en el trato por parte del resto de trabajadoras. Sin

embargo, respuestas como “gente racista hay en todas partes” (Entrevistada 2, 2021), nos hacen reflexionar sobre la situación de desigualdad social que viven estas mujeres al tener que hacer frente no solo a sus problemas económicos, sino también a los problemas sociales y culturales de la sociedad en la que se integran (Ruiz, 2004).

5. CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar, resulta bastante complicado establecer un perfil que caracterice de manera general a todas las mujeres inmigrantes que trabajan en el sector del envasado en la provincia de Almería. En el caso concreto de nuestra investigación, todas las mujeres entrevistadas proceden de Marruecos. Además, el resto de mujeres autóctonas entrevistadas coinciden en que el colectivo magrebí es el más numeroso dentro de los almacenes. La mayoría de estas mujeres están casadas, tienen hijos, y no han superado los estudios de Enseñanza Secundaria Obligatoria.

En cuanto a su proyecto migratorio, la mayoría de las entrevistadas migradas llegaron a España mediante un proceso de reagrupamiento familiar. Este fue el principal motivo de la emigración en nuestro país durante muchos años, pero el aumento de la demanda de trabajo en sectores como los almacenes de manipulado ha cambiado por completo esta tendencia. Cada vez son más las mujeres que deciden emigrar solas en busca de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, cuando llegan a España se convierten en víctimas de una doble discriminación, como inmigrantes y como mujeres, y de unas condiciones laborales que no les permiten tener vida más allá del almacén.

No hemos podido realizar una cuantificación exacta del número de mujeres inmigrantes que trabajan actualmente en el sector del envasado. A pesar de ello, a través de las entrevistas hemos podido comprobar que en la provincia de Almería existen dos zonas bien diferenciadas. Los almacenes de la zona del Bajo Andarax, que cuentan con una presencia escasa de población inmigrante; y los almacenes de la zona del Poniente almeriense, donde la presencia de mujeres inmigrantes es mucho mayor. Esto es así porque la agricultura es la principal fuente de ingresos de la zona del Poniente, y los inmigrantes tienen a ubicarse en municipios ligados al desarrollo de actividades agrarias (Herrera, 2013).

Todos estos almacenes tienen en común la precariedad y la inestabilidad laboral de la que son víctimas todas las mujeres que trabajan como envasadoras. Las jornadas laborales varían en función del género que haya y los contratos son inestables, lo cual les impide tener un sueldo fijo con el que contar todos los meses. A pesar de ello, la actitud por parte de las trabajadoras es de resignación. La mayoría de ellas trabajan en el almacén como la

única alternativa ante la imposibilidad de encontrar trabajos en otros sectores, y agradecen ganar ese sueldo, aunque no sea suficiente para mantener a sus familias.

Las duras condiciones laborales descritas se ven agravadas por el trato vejatorio por parte de los jefes. Las envasadoras están constantemente vigiladas por una jefa de línea que les indica en todo momento de lo que tienen que hacer. Si fallan en alguna ocasión son penalizadas, y la manera de dirigirse hacia ellas es casi siempre mediante gritos. Algunas de las entrevistadas afirman incluso tener miedo por no llegar a los objetivos marcados por la posible reacción negativa por parte de las jefas. Pese a ello, el motivo principal por el que comenzaron a trabajar en el almacén es la necesidad de dinero, por lo que afirman no poder quejarse ni abandonar su puesto de trabajo.

Al ser un ambiente en el que trabajan tanto mujeres autóctonas como inmigrantes, nos interesaba saber si las condiciones laborales eran iguales o existía algún tipo de discriminación. Las informantes afirman que dentro del almacén existe trato de favor por parte de los jefes a ciertas trabajadoras, pero no está determinado por motivos de raza, etnia o procedencia.

Por último, consideramos importante en nuestra investigación analizar las relaciones interpersonales entre las trabajadoras inmigrantes y autóctonas. De este modo, hemos podido comprobar que las mujeres inmigrantes que trabajan en los almacenes no se sienten desplazadas del resto por el hecho de ser de otro país. Todas ellas coinciden en que el trato es exactamente igual que si fuesen españolas, a pesar de existir algunos obstáculos como el idioma. No obstante, algunas de ellas apuntan la existencia de comentarios racistas por parte de algunos trabajadores, por ejemplo, que vienen con la intención de quitar el trabajo a los españoles.

Comentarios como el citado anteriormente, unidos a otros como “hay racismo a veces como en todas partes” (Entrevistada 4), nos hacen ver cómo el racismo encuentra en la sociedad moderna los recursos necesarios para desplegarse (Wieviorka, 2006). El énfasis mediático sobre las migraciones, y el número de noticias que habla sobre la inmigración como un problema, ha generado un gran rechazo a la población inmigrante. De hecho, el CIS afirma que la actitud de los españoles hacia la inmigración ha cambiado de considerarla necesaria en los años 90 hacia el rechazo al inmigrante de la actualidad (Checa y Arjona, 2011).

En definitiva, el aumento de los flujos migratorios femeninos por motivos económicos ha generado que los almacenes de la provincia de Almería se conviertan en una zona de convivencia multiétnica. Estas mujeres se insertan en nichos laborales como los

almacenes, sin posibilidad de ascenso profesional u económico, y suelen vivir en barrios marginales o en cortijos cercanos a invernaderos con condiciones de vida también precarias. Esto pone de manifiesto la presencia del racismo cultural en la provincia, y la necesidad de una educación intercultural que promueva la diversidad cultural como un hecho enriquecedor y que permita a los inmigrantes una igualdad de oportunidades con respecto a los españoles en todos los ámbitos.

5.1. Limitaciones

Una vez concluida la investigación, en este apartado se presentan las principales limitaciones que hemos encontrado en el transcurso de la misma, y las posibles líneas de investigación con las que en un futuro que pueden mejorar y ampliar los objetivos planteados al comienzo.

El primer obstáculo encontrado a la hora de abordar este estudio fue la falta de investigaciones previas. A pesar de ser un sector esencial para economía almeriense, el sector del envasado no ha suscitado el interés por parte de muchos estudiosos. Por lo tanto, debido a la inexistencia de investigaciones y datos previos, nuestra investigación se ha centrado casi de manera exclusiva en el testimonio por parte de las propias mujeres que trabajan en los almacenes hortofrutícolas como envasadoras.

Otro de los obstáculos encontrados es que debido a la situación de pandemia actual por COVID-19 y a la imposibilidad de desplazarnos libremente por el municipio, las entrevistas tuvieron que realizarse de manera *online*. Este hecho ha provocado que la interacción entre entrevistador y entrevistada no sea tan fluida. Además, nos ha impedido realizar observación participante, es decir, ir a los almacenes y conocer de primera mano en qué consiste el trabajo allí.

Por último, la falta de tiempo nos ha impedido llevar a cabo una investigación de mayor envergadura. Nos hubiese gustado contar con más participantes de distintos almacenes de la provincia, para haber ofrecido una visión mucho más completa de la situación que viven las mujeres inmigrantes que trabajan allí.

5.2. Líneas de trabajo futuras

Como hemos podido comprobar, la mujer inmigrante tiene un papel fundamental en el sector del envasado de la provincia de Almería, puesto que es uno de los principales

nichos laborales en los que se insertan. El desarrollo de la agricultura bajo plástico almeriense trajo consigo un aumento de la llegada de población inmigrante. Si bien es cierto que las investigaciones sobre prejuicio, actitudes discriminatorias y hostilidad hacia los inmigrantes en general han aumentado en los últimos años (Checa *et al*, 2010), las investigaciones sobre este sector en concreto son bastante escasas. Teniendo en cuenta todo esto, consideramos necesario seguir dando voz a los protagonistas de este fenómeno, para poder determinar sus verdaderas necesidades y lidiar con los problemas de integración que existen hoy día. Por esto, nos surgen cuatro futuras líneas de investigación a la luz de nuestros resultados. En primer lugar, determinar los obstáculos que las mujeres inmigrantes encuentran para integrarse en su llegada a la provincia de Almería. En segundo lugar, explorar la dificultad de conciliación entre la vida familiar y la vida laboral entre el colectivo de mujeres inmigrantes en la provincia de Almería. Una tercera línea podría sugerir nuevas políticas de integración sociocultural que hagan de puente entre las culturas del país de acogida y del país de origen. Y, por último, sería interesante realizar un estudio sobre la relación que existe entre las condiciones laborales de otros sectores similares como la fresa de Huelva.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ainz Galende, A. (2011). Sexo, clase y raza en un almacén hortofrutícola de El Ejido. *Revista Clepsydra*, 63-76.
- Alcañiz, M. (2015). Nuevas desigualdades en contextos de crisis: la precariedad laboral femenina en España. *FIRST INTERNATIONAL MEETING OF ISSOW Work, Social Change and Economic Dynamics: Challenges for Contemporary Societies*, (págs. 507-526). Lisboa (Portugal). Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/281556866_NUEVAS_DESEIGUALDADES_EN_CONTEXTOS_DE_CRISIS_LA_PRECARIEDAD_LABORAL_FEMENINA_EN_ESPANA
- Arango Vila-Belda, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(32), 7-26.
- Arjona, Á. (2000). La importancia de la mujer en el proceso de envasado hortofrutícola en el Poniente almeriense. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*(89-92), 37-43. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=66509>
- Blasco Hernández, T., y Otero García, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure Investigación*(33).
- Brunet Icart, I., y Santamaría Velasco, C. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, IV(1), 61-86.
- Cachón Rodríguez, L. (1995). Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo en España. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(69), 105-124. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758909>
- Carrasquer Oto, P. (2003). "Otra mirada a la vida de las mujeres" trabajo y empleo: la doble presencia femenina. Una aproximación a la realidad laboral de las mujeres. *Jornadas de Difusión y Estudios de Género. Otra mirada a la vida de las mujeres*. Ayuntamiento de Palencia.
- Checa, J., y Arjona, Á. (octubre de 2011). Españoles ante la inmigración: el papel de los medios de comunicación. (G. Comunicar, Ed.) *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, XIX(37), 141-149. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15820024017.pdf>

- Checa, J. C., Arjona Garrido, Á., y Checa y Olmos, F. (2010). Actitudes recientes hacia los inmigrantes en El Ejido (España). *Convergencia: Revista de ciencias sociales*(52), 125-154. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3394042>
- Checa, F. (2001). *El Ejido, la ciudad cortijo*. Barcelona: Icaria.
- Colectivo IOE. (2001). *Mujer, inmigración y trabajo*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Domínguez Reguero, J. (19 de diciembre de 2020). Las envasadoras almerienses reclaman su derecho a la conciliación laboral y familiar: "No se puede tener vida aparte del almacén". *eDiario*. Obtenido de https://www.eldiario.es/andalucia/almeria/ensadoras-manipulado-almeria-conciliacion-huelga_1_6375400.html
- García Abad, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*(26), 329-351. Obtenido de <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/5455>
- Gómez Walteros, J. A. (enero-junio de 2010). La migración internacional; teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-99. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1650/165014341004.pdf>
- Gualda, E. (2006). Segmentación de los mercados de trabajo, sexo y nacionalidad: pautas de contratación de hombres y mujeres extranjeros en Andalucía. En E. Bericat Alastuey, y C. d. Centro de Estudios Andaluces (Ed.), *El cambio Social en España: visiones y retos de futuro* (págs. 175-195). Sevilla.
- Gualda, E. (2009). Mujeres inmigrantes en la agricultura: dinámicas de invisibilidad y visibilidad. *Agricultura Familiar en España 2009. Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos*. Obtenido de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6109>
- H. Montenegro, P. (2020). Sin trabajo, semiesclavas y atrapadas en España: la dura situación de las temporeras marroquíes en Huelva. *Público*. Obtenido de <https://www.publico.es/sociedad/temporeras-huelva-regresar-pais-dura-situacion-temporeras-marroquies-atrapadas-huelva.html>
- Herranz de Rafael, G., Fernández Prados, J., Rodríguez Martínez, P., Checa Olmos, J., Fernández Prados, I., González Moreno, M. J., y Ainz Galende, A. (2009). Contrastes sobre procesos y estrategias de inserción laboral, social y familiar entre migrantes británicos/as, marroquíes, ecuatorianos/as y rusos/as en la provincia de Almería. En A. M. Castillo, *La sociedad andaluza del siglo XXI: diversidad y cambio* (págs. 205-

- 230). Fundación Centro de Estudios Andaluces, Conserjería de la Presidencia, JUNTA DE ANDALUCÍA. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=380106>
- Herranz, V., & Jimeno, J. (2013). Segmentación laboral y contratación dual: conversaciones póstumas con Luis Toharia. *Revista de Economía Laboral*(10), 135-149. Obtenido de <http://www.aeet-rel.es/index.php/rel/article/view/26>
- Herrera Rubalcaba, D. (2013). Análisis del impacto de la crisis socioeconómica en la mujer marroquí residente en Almería. Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Almería. Obtenido de www.repositorio.ual.es
- INE (2021). Población extranjera por nacionalidad, comunidades, sexo y año
- INE (2021). Porcentaje de población extranjera por comunidad autónoma y provincia, sexo, Comunitarios/No Comunitarios y tamaño de municipio
- INE (2021). Tasa de empleo por nacionalidad, sexo y comunidad autónoma
- López Pérez, M. Análisis de discurso (s.f.). *Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura*. Recuperado de www.dinle.usal.es
- Maqueda, M. L. (2008-2009). Mujeres inmigrantes, ¿mujeres vulnerables? Papeles de relaciones ecosociales y cambio global(104), 79-92. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2912483>
- Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Grame, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor J. Edward (1998). Theories of International Migration: a review and appraisal. En *Population and Development Review*. Vol 19 N°3, 431-466
- Mayoral, E. P. (2014). Feminismo, género e inmigración. En E. Chocarro de Luis, & M. Sáenz Berceo, *Oriente y occidente; la construcción de la subjetividad femenina* (págs. 101-118).
- Molpeceres Álvarez, L. (2012). Situación laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30(1), 91-113. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/39116>
- Oso, L., y Parella, S. (2012). Inmigración, género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción Laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30(1), 11-44. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/39111>
- Otix, J. (2020). La segunda ola del COVID agrava la situación de las trabajadoras del hogar. *El Periódico*. Obtenido de

<https://www.elperiodico.com/es/economia/20201206/segunda-ola-COVID-agrava-situacion-10102447>

- Paiewonsky, D. (2007). Feminización de la Migración. *Serie Género, Migración y Desarrollo*(Documento de trabajo 1.).
- Paramo Morales, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento y gestión*(39), 1-7. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n39/n39a01.pdf>
- Piore, Michael J. (1979). *Birds of passage: migrant labor in industrial societis*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. En *Jorunal of the Royal Statistical Society*. Vol 52, N° 2. Pags 241-305
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*(256).
- Ruiz Expósito, M. D. (2004). Realidad de la mujer inmigrante en Almería. En M. I. Vera-Muñoz, y D. Pérez i Pérez, *Formación de la ciudadanía: las TICs y los nuevos problemas*. Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales = University Association of Lecturers i Didactics of Social Sciencies .
- S.Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (enero-junio de 2000). Migraciones y mercados de trabajo. *Trabajo*, 2(3), 5-119.
- Urra, E; Muñoz, A; Peña, J;. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería universitaria*, 2(10), 50-57. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632013000200004
- Valenciano, J. d., Capobianco Uriarte, M., y Bernal Jódar, L. M. (2015). Desarraigo de la mujer trabajadora latinoamericana en el sureste de España: el caso de Almería. *European Scientific Journal*, 3(11). Obtenido de <https://ejournal.org/index.php/esj/article/view/5087>
- Vazquez Laba, V., Riskey Buonaffina, M., Perazzolo, R., y Giménez Mercado, C. (2014). Resistencias desde los márgenes: la experiencia migratoria de las mujeres como forma de agencia social. *La Ventana*, 5(40), 59-87.
- Wiewiorka, M. (2006). La mutación del racismo. *Migraciones*(19), 151-163. Recuperado de [scielo.org.mx](http://www.scielo.org.mx)
- Yañez Gallardo, R., Arenas Carmona, M., y Ripoll Novales, M. (2010). The impact of interpersonal relationships on the general job satisfaction. *Liberabit*, 16(2), 193-202.

Obtenido de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272010000200009&script=sci_arttext&tlng=en

